

sinergia

Esta ha sido una iniciativa del
Centro de Estudiantes de Psicología UCEN 2014

Edición: Patricio Contreras y Daniela Pardo
Corrección de pruebas: Emilia Aguilar
Diagramación: Patricio Bascuñán
Ilustraciones: Carlos Busquets

Diseño de portada: Editorial Anagénesis

Impreso y producido en
Talleres Gráficos Anagénesis.

Para los títulos se utilizó la tipografía
Magallanes de Daniel Hernández,
para textos se utilizó Meta Pro
de Erik Spiekermann.

sinergia

número 1 / diciembre 2014



- 6 **Editorial**
- 8 **Crecimiento personal, armonía y posmodernidad**
por Felipe Revillot de Vos
- 12 **¿Ser humano o no?**
por Ignacio Correa
- 20 **Bioconstruyendo Ucen**
entrevista por Equipo Sinergia
- 26 **Práctica**
- Interdisciplina en el barrio patrimonial Matta Sur**
por Natalia Olave y Marcelo Ruiz
- 32 **La deuda de la psicología con Sartre**
por Anónimo
- 38 **Trabajos de Salud Rural**
entrevista por Equipo Sinergia
- 42 **Una primera Gestalt para futuros psicólogos**
por Tomás Garrido Ortíz

Editorial

¿Por qué Sinergia? Sinergia es trabajo en conjunto, con puntos de encuentro que generan convergencia y nuevas posibilidades de observar la realidad. Es una revista que nace desde estudiantes de Psicología, que busca nuevas perspectivas de unión que puedan dar paso a la participación, la cual ha tenido una disminución progresiva durante los últimos años dentro de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Chile.

7

Por eso salimos en la búsqueda de nuevos horizontes que aúnen la creatividad, las tendencias y gustos de los estudiantes, desde una visión cosmopolita de la realidad, la cual queremos que tome rumbos sobre el pensamiento de la psicología como disciplina de cambios a nivel individual, social y cultural.

Sinergia busca la creación de un espacio de reflexión, discusión y crítica por medio de artículos en base a la psicología, construida por los mismos integrantes de la Escuela, tanto académicos como estudiantes. Sinergia es el lugar de encuentro del pensamiento actual, sobre nosotros mismos y sobre las realidades cercanas a las cuales se llega por medio de la psicología.

Crecimiento personal, armonía y posmodernidad

por Felipe Revillot De Vos



EL CRECIMIENTO PERSONAL ESTÁ INSCRITO EN EL HORIZONTE de las intervenciones terapéuticas actuales que, en apariencia, son especies de agregado, de “recomendaciones”, en este sentido “alternativas”: yoga, budismo occidentalizado, ejercicios corporales o conciencia corporal, que son legitimadas rápidamente por la institucionalidad. Traen consigo una nostalgia hacia lo oriental en tanto estela que deja las nociones de armonía, de bienestar y de la plenitud estrechamente arraigadas al crecimiento personal y desarrollo espiritual. Retrocediendo un paso, más que técnicas adicionales u opcionales, externas a la intervención, constituyen un discurso que es anterior a toda práctica y es, en cierto sentido, acto mismo. Este discurso del crecimiento personal hace cosas, sus consecuencias son paradigmáticas en la conformación subjetiva, por eso es, en sí misma, una intervención donde la producción es una conciencia *des-politizada* y *a-política*.

10

Este sentido se dilucida más allá de un plano teórico correspondiente al humanismo, a la psicología transpersonal, o en definitiva, lo *psi*. Por tanto, más allá de ser una hegemonía académica de las teorías psicológicas dentro de los alcances de estas escuelas particulares, o bien hegemonía de las “alternativas” curativas como intervenciones de moda altamente eficaces y eficientes en su aplicación contextual e institucional, tiene su hegemonía como un espíritu epocal respondiente a la posmodernidad.

Acá no hago distinción en los procedimientos teóricos disciplinares, sino que al contrario, se encuentran subsumidos en este discurso epocal que se configura como un ejemplo de lo armónico que en su finalidad pasa a ser tanto social como individual, donde el organismo es concebido como aquello que está en consonancia con el sistema. Es ahí, en su armonía con el medio, donde se fundan modos de vida que introducen en ella la calidad y el bienestar.

Cada quien debe gestionar su propia vida y su adaptabilidad al medio en la medida que ella es posible de ser administrada.

Como plantea Foucault, el individuo es una empresa permanente, un trabajador que no le trabaja a otro, sino que trabaja para sí, o en términos más actuales, es un “emprendedor”. En este sentido, el trabajador está “empoderado”, (auto)gestiona su propia vida como si fuese una empresa. “La vida misma del individuo –incluida la relación, por ejemplo, con su propiedad privada, su familia, su pareja, la relación con sus seguros, su jubilación– lo convierta en una suerte de empresa permanente y múltiple” (Foucault, 2007). Este sujeto-empresa tiene como requerimiento el crecimiento personal, la satisfacción de sí mismo en relación a la producción de su bienestar. Es responsable de sus capacitaciones, de sus estudios en tanto es una inversión, en tanto es capital humano. De la mano de este proceso “empoderante” está el *couching* (empresarial), donde la idea es “ganar dominio sobre nuestras propias vidas, al jugar un papel activo en el diseño del tipo de ser en el que quisiéramos convertirnos” (Echeverría, 2008). En este contexto de autorealización, crecimiento, competencia y liderazgo individualizado aparece el sujeto del cual nos habla Foucault, que es signo de la razón neoliberal.

11

Lo curioso allí es que el emprendedor es *empoderado* al igual que el individuo *psi*, digamos, del individuo en plena concordancia con el medio. El discurso armónico no es sino uno con el discurso del emprendedor en el contexto neoliberal, comportan la misma lógica. Otro modo de plantearlo es decir que el sujeto empresario de sí mismo es aquel que no está en disonancia con su medio ni tampoco consigo mismo, está pleno, por tanto, lo podemos identificar como aquel del cual el discurso posmoderno nos habla.

El homo economicus (sujeto) que Foucault (2007) describe es el que Lipovetsky (1998) llama homo psicologicus (capturado por el consumo de vivencias, profundamente despolitizado), que ha desplazado al homo politicus (“fin del *homo politicus*, al ace-



cho de su ser y de su bienestar”). Es verdad, las grandes disputas –a campo abierto– del siglo pasado han quedado ya casi en el olvido: “Hoy vivimos para nosotros mismos, sin preocuparnos por nuestras tradiciones y nuestra posteridad: el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones” (Lipovetsky, 1998). *Homo politicus* da cuenta de los grandes movimientos de masas, de identificaciones y de reconocimiento con los asuntos políticos y públicos, de grandes representaciones colectivas. Este clima político encuentra su lugar hoy sólo como nostalgia en los individuos subsumidos en los microrelatos posmodernos, a saber, terapia floral, yoga, conciencia del cuerpo, autorrealización, humanismo y más. El discurso armónico del crecimiento personal. Lipovetsky identifica la des-politización como un viraje desde lo público hacia los asuntos netamente personales, ser-para-uno independiente de todo acontecer sociopolítico.

12

El *homo psicologicus* o *economicus* nos desvía del horizonte de la emancipación en sus diferentes modalidades discursivas que convergen en el bienestar y en la armonía. Nos impiden pensar *lo político* (por eso a-políticos), es decir, distintos discursos en tensión y en disputa, en conflicto y contradicción. Siguiendo a Mouffe, *lo político* como instituyente de lo social en tanto que constitutivamente dividido, antagónico; donde pensar el acuerdo es reconciliar los polos (armonía), por ende, negar la *lucha de clases* (totalmente reprimida por la discursividad en cuestión, que privilegia la armonía total de las partes por sobre el conflicto constitutivo de lo social). Entonces, digamos que es aquella anomalía que los consensos impiden y la hacen pasar por un semblante de imposibilidad, dejando a la excepción oculta, velada y relegada por el acuerdo que hace que parezca que todo marcha en normalidad.

La invisibilidad de *lo político*, en contraste, da lugar a *la política* (tradicional), de carácter administrativo y gestional movilizadora por procedimientos consensuales. El discurso psi res-

ponde en su cinismo contra la política, perpetuando el mismo orden neoliberal: “Todos los políticos son iguales, todos roban”, etcétera, “crisis de desconfianza a los líderes políticos, un clima de pesimismo y de catástrofes inminente que explican el desarrollo de estrategias narcisistas de supervivencia, prometiendo la salud física y psicológica” (Lipovetsky, 1998).

Des-politización del homo psicologicus con respecto a la política. Sin embargo, esa “curiosa” resistencia es *a-política* respecto de *lo político* en tanto que su discurso es el del consenso, donde –volviendo a lo mismo– radica en el acuerdo y la consonancia del individuo con el medio, en la plenitud que no encuentra la instauración del antagonismo fundamental que enuncia a lo social como siempre dividido. Dicho de otro modo: la armonía no es otra cosa que (la) política de los consensos siempre fascista.

El crecimiento personal no es una alternativa real ante el sistema administrativo-empresarial, no otorga grado de resistencia ni da la posibilidad de emancipación, al contrario, es su motor de arranque. Es el perfecto tapón que hace que todo siga marchando tal como está. Resumiendo: la razón neoliberal en su contexto de la política del acuerdo tiene su puesta en marcha en la medida que no hay quien la detenga, a saber, el *homo psicologicus-economicus* que desarrolla sus potencialidades personales y se (auto)gestiona. Ahora bien, no sólo no la detiene en términos empíricos –donde puede o no resistir– sino que desde su posición misma –armónica– lo hace imposible puesto que no hace surgir *lo político* ☺

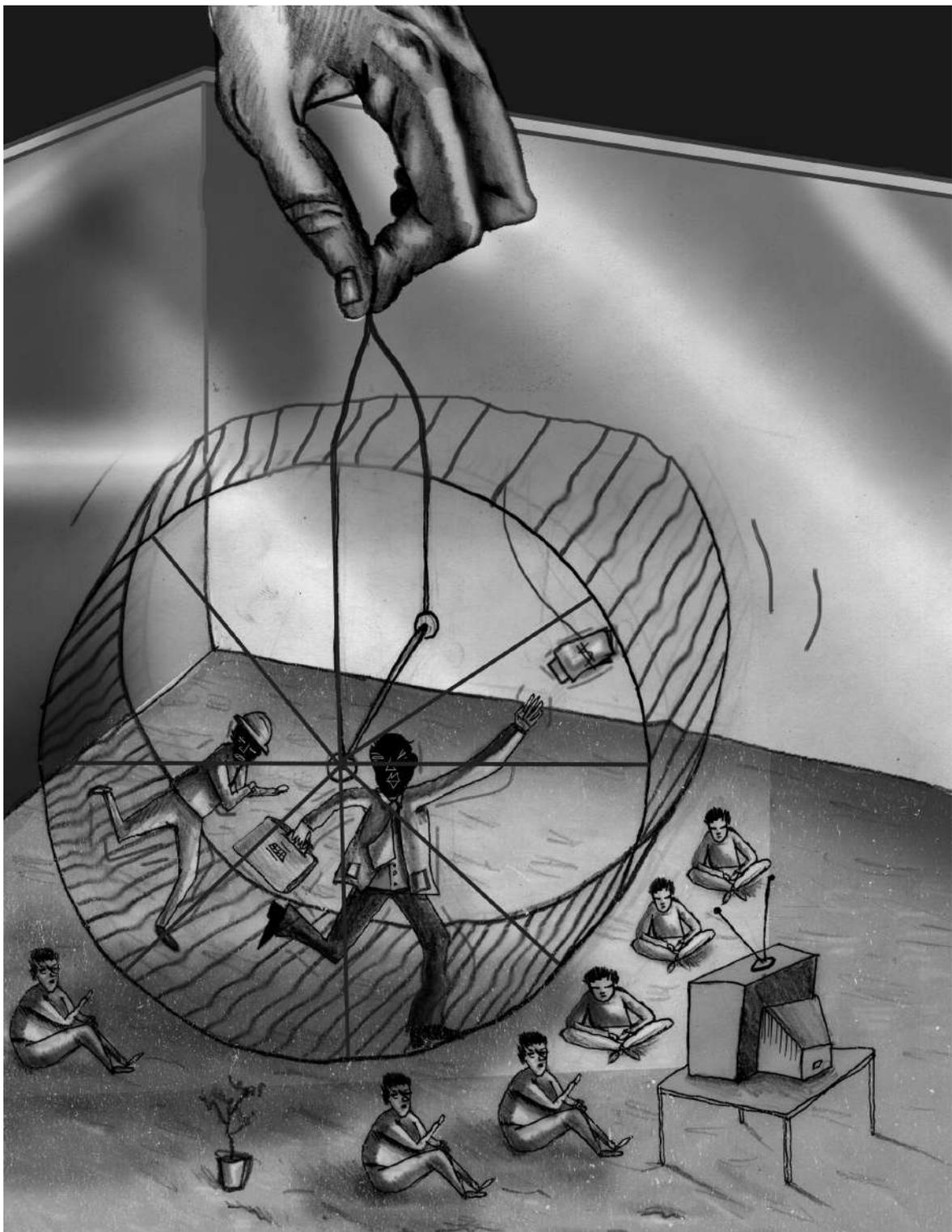
13

Referencias

- ▶ Echeverría, R. (2008). *Ontología del lenguaje*. México: Granica.
- ▶ Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: FCE.
- ▶ Lipovetsky, G. (1998). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.

¿Ser humano o no?

por Ignacio Correa



ESTE ENSAYO ESTÁ BASADO EN LA CONDICIÓN HUMANA ACTUAL de Fromm, y tiene la intención de dejar en claro el fenómeno deshumanizante por el cual el sujeto se desarrolla, en el que se ve inmerso en el transcurso de toda su vida, inclusive a nivel de sociedad. ¿Cómo las entidades o instituciones fueron capaces de ejercer y mantener tal inhumana hegemonía por sobre las personas? ¿Cómo es que las personas no hacen nada al respecto? ¿Los sujetos son realmente seres humanos? ¿Hay alguna salida? Esto es un llamado de atención a toda la gente que cree ejercer su propia voluntad y libertad.

Tras todas estas interrogantes, se puede inferir a través de Fromm (1989) que el Estado y todas las instituciones determinan el carácter pasivo del sujeto, o como decía Colombo (1985), que el Estado no es más que otra creación humana, al cual la humanidad le otorgó poder, para coartarla en realidad, ya que rige sus vidas sin consentimiento de ésta, al ser pasada a llevar. Pero como se cuestionaba anteriormente, ¿por qué no se hace nada al respecto viendo la situación en la que se encuentra? Ocurre que tras la Revolución Francesa, la gente tenía la esperanza de que todo mejoraría, pero el Estado que se creó tenía otros planes para la sociedad. Con la aparición del capitalismo mercantil y la industrialización, que son los motores de la nueva era, inculcan en el ser humano de la época necesidades banales que introducen a éste a las esferas del trabajo para un consumo posterior, haciéndolos creer que tienen la libertad de comandar sus vidas, cuando no son más que títeres. Y así en adelante se perpetúa a los sujetos en el tiempo a través de las generaciones, dentro de las esferas del consumo y el trabajo,

donde se tiene total control sobre éstos; trabajar en empleos que son una molestia para saciar falsas necesidades.

Aunque bastante culpa se les ha otorgado a los organismos institucionales de mantener al ser humano esclavizado, este mismo también es culpable de ser un ente enajenado que no ejerce su propia voluntad, aunque crea hacerlo. Todo lo que ha creado ha sido para autoesclavizarse o autodestruirse, y junto a él, su entorno. Es así como se moldea a sí mismo en una enferma sociedad conformista, consumista y pasiva, que se arrodilla frente a sus creaciones, las cuales deberían existir para servirle y no al revés.

La tarea de consumir y autocomplacerse que impone implícitamente el mercado es lo que mantiene al sujeto enajenado, o coloquialmente como un “atontado”, al impedir que use su reflexividad, o que tome conciencia de sí mismo y de lo que está haciendo, de lo que pasa, de si está mal o no.

La única meta en el horizonte del ser humano es vivir sumergido en la pereza, lo que es producto nada más que de la falta de sentido por lo que hace en y por su vida, lo cual siente, pero no logra procesar. Incluso teniendo los insumos necesarios de inteligencia, el ser humano de esta época se caracteriza por no ser más que un engranaje de la máquina económica y explotadora, a lo que Fromm (1989) se refirió textualmente así: “En el siglo pasado el problema era que Dios está muerto; en nuestro siglo el problema es que el hombre está muerto”.

El sujeto se cosificó a sí mismo, al verse como un bien de consumo, al idolatrar sus creaciones, al ser un autómatas sin conciencia de sus actos, al no tener más que necesidades burdas, al servirle a un Estado del cual es prisionero; no es más que un



humanoide con conducta robótica servicial y autodestructiva, pero con la incapacidad de revelarse, y eso es porque no quiere.

Lo que establece el libro *La condición humana actual* en relación a la enajenación del ser humano, es que se puede superar, dejando la pasividad, optando por una actitud de agente activo y transformador desligado del dominio mercantil implícito, al amarse a sí mismo y a lo que hace como actividad laboral, no sintiéndose prisionero. De esta manera, no necesitaría momentos de ocio porque su trabajo no sería algo que le fuera una molestia.

Como se puede vislumbrar, ese escrito avala de sobremañera la visión que tiene Fromm de los supuestos seres humanos, pero, ¿qué hacer para que dejen esa faceta? Una opción es que se derrumbara todo el sistema imperante (lo cual es cosa de tiempo); otra opción constaría de un cambio sistemático en la manera de pensar de cada sujeto, en la que se desliguen de todo materialismo, que lo importante fuera conseguir y dar emociones y sentimientos, que aunque no llenen el bolsillo, desde un punto espiritual pueden llenar el alma, o como Villarino (2010) interpreta a Diógenes: “El hombre debe volver a la naturaleza, porque el hombre natural necesita poco y se contenta con poco, y lo poco que necesita le es fácil hallarlo, por lo que no padece de angustia ni estrechez”, lo cual puede llevar al ser humano a un nuevo y desconocido nivel, donde la espiritualidad, el amarse y el amar, el vivir el aquí y el ahora sean lo esencial, junto con que cada ente use su reflexividad, en son de construir una sociedad que sea beneficiosa para que prospere la vida y no la destrucción de ésta como decía Beck (1986), en la

que no se sienta supuestamente libre, sino que lo sea.

Pero según Brito (2010), en base a Kierkegaard, la libertad es una condición que sólo aparece cuando nos hacemos conscientes de nuestra condición posible, de nuestro estar en juego. La experiencia en la que se revela esta libertad es en la angustia, un estado de urgencia por tener que hacerse, tener que hacer algo con y de la vida que se lleva, quedando esto en manos de cada persona.

Como último punto e inferencia, ¿por qué no convertir el paradigma de la sociedad actual del “tener cosas es igual a la felicidad” al ideal francés de antaño de la “libertad, igualdad y fraternidad”?, que consta de cosas intangibles que pueden hacer del hombre más solidario, menos banal, donde lo importante sea la recompensa emocional/espiritual, la cual puede ser la entrada a la felicidad, una que no cuesta nada ☺

19

Referencias

- ▶ Beck, U. 1986. *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Editorial Paidós ibérica.
- ▶ Brito, R. 2010. Revisión: “Psicosofía y psicoterapia: tres ejemplos para una aproximación”. *Revista Gpu*. Santiago de Chile: Editorial Ediciones UC.
- ▶ Colombo, E. 1985. “El Estado como paradigma de poder”. *Revista Utopía N°5*. Buenos Aires.
- ▶ Fromm, E. 1989. *La condición humana actual*. Barcelona: Editorial Paidós ibérica.
- ▶ Villarino, H. 2010. Ensayo: “El concepto de la angustia en Sören Kierkegaard”. *Revista Gpu*. Santiago de Chile: Ediciones UC.

Bioconstruyendo Ucen

entrevista por Equipo Sinergia

ESTA INICIATIVA NACE PARA AYUDAR A LOS DAMNIFICADOS del incendio ocurrido en Valparaíso en abril de este año, el cual destruyó todo a su paso en los cerros, incluyendo las casas de miles de personas. Por esto, muchos voluntarios se organizaron para brindar apoyo a las personas afectadas en muchas maneras, en especial con la reconstrucción de sus hogares a través de la bioconstrucción. Pero este voluntariado va más allá, no es sólo parchar con la creación de una vivienda, es una forma con características más holísticas y comunitarias de ayudar, por el sentido de cooperación y aprendizaje que tiene el proceso de construcción. Francisco Navia y Francisca Silva participaron de éste, y nos cuentan más del proyecto.

¿Cómo surge el proyecto Bioconstrucción?

Para el incendio que ocurrió en Valparaíso en abril 2014 llegaron muchos voluntarios a colaborar con la reconstrucción, entre ellos mucha gente que sabía de bioconstrucción y que decidió ayudar difundiendo su conocimiento, y no sólo en lo que respecta a casas de emergencia, sino que querían ir más allá y ofrecer una vivienda digna a los damnificados. El conflicto es que las casas de emergencia entregadas por el municipio eran enviadas por una empresa que tenía una relación de negocios con éste, las cuales costaban \$1.300.000 aproximadamente, lo que significaba que por cada una de esas mediaguas la empresa ganaba esa cantidad de dinero. Por lo tanto, existía un roce con ese mecanismo ya que se aprovechaban de las circunstancias para hacer negocios. En desacuerdo a eso planteamos al alcalde el proyecto de bioconstrucción, apelando al directo bienestar de las personas, y no recibimos apoyo. Entonces, cuando nace la iniciativa “Bioreconstruyendo Valparaíso”, nos sumamos como proyecto universitario.



¿Qué los motivó a participar?

Gracias a la participación de un grupo de cuatro niñas que fueron a Valparaíso se conoció la realidad y se hizo el contacto con gente que hacía bioconstrucción. Luego de eso llegaron con la propuesta a la universidad. Después de un par de semanas de difusión mucha gente se motivó y sumó al proyecto, lo organizamos, lo redactamos y pedimos apoyo en la Facultad de Ciencias Sociales. Lo que nos motiva no es sólo ofrecer un servicio, sino que vamos y nos involucramos con la gente, vamos todos los fines de semana y convivimos día a día. Es enriquecedora la experiencia de bioconstrucción, ya que no es que le construyas la casa a la vecina, sino que la vecina está construyendo su casa contigo y está aprendiendo este modo de construir. Es un proyecto de vida en donde vas todos los fines de semana por ya casi dos meses y te vinculas con la gente.

22

¿Con qué realidad se han encontrado trabajando en el lugar?

Lo que nosotros hacemos allí los fines de semana es enfrentar una situación concreta, que es el incendio, pero además, los problemas en los cerros, que venían de mucho antes ya que es una toma de terreno. Por lo mismo, hay muchas teorías de la causa del incendio, como por ejemplo, que no fue casual, que fue intencional, o que al parecer quieren vender el terreno a empresas. Hay una incertidumbre entre los vecinos sobre cómo fue el suceso, sin embargo, con todo ese sufrimiento, todo ese coste que hubo, están saliendo adelante. Ya no se dice que el fuego les hizo daño, sino que el fuego permitió que se unieran más. Tú vas a un centro cultural de allá y está escrito: “El fuego nos abrazó”, porque en el fondo, gracias a esta crisis, se activaron las relaciones entre los vecinos.

¿Quiénes participan en “Bioconstrucción Ucen”?

La participación es completamente diversa, en cuanto a la facultad trabajamos estudiantes de Psicología en su mayoría y algunos compañeros de la carrera de Sociología. También compañeros de Valparaíso que han estudiado temas relacionados con el trabajo de la tierra y estudios de suelo, otros que estudiaron Medicina, Arquitectura, Pedagogía, Construcción Civil y Música. Esto contribuye a participar de un trabajo multidisciplinario, en donde todos compartimos distintos conocimientos y experiencias que finalmente se fortalecen en la convivencia cotidiana del trabajo de la reconstrucción.

¿Con qué problemáticas se encontraron en el transcurso del proyecto?

Una de las dificultades es conseguir recursos, entonces es doble pega. Los que partieron con el proyecto tuvieron que hacer redes para conseguir los materiales, aparte de toda la pega mediática que se debe realizar para contar qué es la bioconstrucción, pedirle a una empresa, organización o a un vecino que aporten y crean en esto. Hay algunas cosas que se compran y otras que se van consiguiendo o improvisando. Por ejemplo, en una casa se ocupó la misma ropa que llegó de donación para hacer las murellas, ya que se hace un tejido que se rellena con barro y se hacen las capas de la pared. Se improvisan técnicas, por lo que entre los problemas siempre se logra una instancia de aprendizaje.

23

¿De qué manera crees que este proyecto se vincula con el rol del psicólogo?

Si lo vemos desde un punto de vista de las Ciencias Sociales, el psicólogo debe contribuir, facilitar y promover herramientas a las personas para que estas se motiven a un cambio, ya sea individual o social. Desde esta experiencia, más allá de poner



en práctica los conocimientos que nos entrega la academia y a modo personal, creo que reafirmo la idea del trabajo y su buen desarrollo al darse a la par con el grupo, ir adaptando las ideas según las necesidades de éste y no intervenir desde la inexperiencia, es decir, entregarle un rol activo a las familias afectadas para que se hagan parte de un cambio. Todo este proceso fortalece tanto el área emocional de los sujetos que participan, como también el de su entorno, mejorando su calidad de vida y contribuyendo a su proactividad. Esto rompe con las lógicas asistencialistas de las cuales se tiñen muchas intervenciones que la psicología hoy trabaja, lógicas que la sociedad mercantil en la cual habitamos impone, y que finalmente fomenta la reproducción de lo que tanto les acomoda. El hecho de que las familias por sí solas levanten iniciativas de reconstrucción y no dependan de las decisiones de los de arriba, implica un cambio de mentalidad reflejado en la acción y considero que esa es una característica fundamental a la hora de realizar cambios sociales importantes, a pesar de que se reflejen en niveles o grupos pequeños.

¿Qué experiencias has adquirido y qué logros se pueden ver hasta hoy?

El aprendizaje de todos estos meses abarca diversas áreas. Por una parte, como grupo nos hemos consolidado en el trabajo de las técnicas de bioconstrucción, haciéndonos parte exclusivamente como grupo de la construcción de un doble hexágono, esto refleja la confianza que nos han entregado. Hemos logrado entregar una solución habitacional definitiva para una familia y en la actualidad estamos trabajando para entregar otra. Pero más allá de hablar de experiencias o logros físicos, he aprendido a conocer distintas historias que rompen los prejuicios que sin querer se adoptan respecto a la gente que habita en tomas de terreno, historias que la televisión o la academia no te van a contar, y es ahí donde la importancia de los relatos nos dan la fuerza para seguir trabajando. Los logros son cada vez más explícitos, siento que hemos puesto en práctica muchas ideas sobre cómo se debe actuar frente a la sociedad que día a día nos aplasta más los pies, a darnos cuenta que en este camino de acción y reflexión no estamos tan solos, y que muchos caminamos para el mismo lado. A pesar de que son pequeñas acciones, algo en lo mínimo cambia, que es mucho más satisfactorio a querer estar en todo y no contribuir en nada. Es más que nada eso, poner en práctica las convicciones y ser consecuentes con ellas, cueste lo que cueste. También destacar que el ser constantes con el proyecto nos ha hecho dejar muchas cosas importantes de lado, pero que finalmente tiene sus merecidos frutos. Las relaciones interpersonales cada vez se afianzan más, tanto entre nosotros, como equipo y con las familias. Ahí está la diferencia radical de este voluntariado, no consideramos que brindamos un servicio por caridad, sino que nos hacemos y formamos parte del cambio que las familias decidieron ejercer ●

Un viaje interdisciplinar por el barrio patrimonial Matta Sur

por Natalia Olave y Marcelo Ruiz

26

Abrimos esta sección para exponer experiencias de compañeros realizando prácticas profesionales, entendiendo la suma importancia de su realización para el desarrollo de nuestra carrera, así como nuestro proceso personal y de encuentro con el medio.

DESDE EL SEGUNDO SEMESTRE DEL 2014, JUNTO A UN COMPAÑERO y amigo de Psicología –ambos en último año– nos embarcamos a realizar nuestra práctica profesional en un proyecto interdisciplinar de la Escuela de Trabajo Social, junto a estudiantes de esa carrera. ¿El objetivo? Vincularse con un barrio del sector de Santiago Centro para recolectar su historia local, la que luego se volcará en un registro documental.

27

Buscando redes a través del único centro comunitario dependiente de la Municipalidad de Santiago, el Carol Urzúa, se nos contactó con la organización Patrimonio Matta Sur, la cual nos sorprendió muy gratamente, no sólo por su motivación e interés por rescatar y desarrollar su patrimonio histórico y cultural, sino también porque coincidimos en el lanzamiento de uno de sus proyectos, que tiene profunda relación con nuestra iniciativa de historias locales. Ellos quieren impulsar un museo comunitario creado por la comunidad de Matta Sur, con diferentes talleres gratuitos para



los vecinos y de invitación abierta –de la que formamos parte– donde se introducirán temas de patrimonio, memoria e identidad, todo con el fin de trabajar codo a codo con los vecinos, para desarrollar una muestra de su cultura e historia con este museo comunitario itinerante.

Esta experiencia verdaderamente ha sido un viaje al interior de una vasta organización de vecinos del sector Matta, congregados en la Agrupación Matta Sur, que en su conjunto ha desarrollado varias actividades con el fin de proteger su patrimonio, tanto arquitectónico como cultural y social, que muchas veces se encuentra amenazado al no existir espacios que puedan ir recreando sus prácticas culturales, las cuales engendran su identidad y pertenencia al sector. Dentro de éstas se encuentran, por ejemplo, la costumbre de sentarse en un silloncito en la entrada de sus casas para tomar el sol por las tardes, ir al almacén del barrio y encontrarse con vecinos de antaño, con quienes comparten desde niños.

28

A medida que nos vamos sumergiendo en la vida y prácticas de esta organización y de la comunidad, comprendo cuán importante es, en la actualidad, identificarse con el barrio o lugar donde uno convive la mayor parte del tiempo, y asimismo compartir con vecinos o compañeros prácticas e historias en común, que desarrollan en su conjunto un patrimonio con un inmenso valor para el sentido de vida.

Lo anterior se contrasta radicalmente si pensamos el estilo de vida que impulsa esta sociedad neoliberal hoy en día, donde prácticamente vivimos en lugares de paso, con centros de estudio y trabajo generalmente lejanos a nuestro hogar, aún más en las clases medias o bajas de la periferia; que sumado a las prácticas enajenantes y alienantes que impulsan este tipo de instituciones, donde vagamente se establece relación con profesores o entre los mismos estudiantes, se tiene una



La memoria reposa en la materia

La historia, ese presente juego de laberintos que se nos presenta en la erosión producida por el ósculo del tiempo, en los paisajes de la herrumbre, en algún artefacto de sorprendente frivolidad y que, sin embargo, cuando disponemos el alma, cuando disipamos la neblina miope y estamos prestos a esa llama que todo lo envuelve, pronto damos cuenta que esos objetos otrora nimios son auténticos fósiles artísticos, de historias... de historias interminables. Decimos: “¡He aquí un tenedor!”, “¡He aquí un macetero!” O: “¡He aquí una casucha!”. Esas alhajas que el tiempo degrada y que las infinitas voces entrecruzadas de un pueblo, de una localidad, las vuelven historia ¿Quién lo vuelve historia? Las voces, los relatos, los gestos, son esa alquimia que todo lo vuelve vida.

El sueño celta (Vargas Llosa, 2010) invita a recuperar las costumbres, la tradición, las murallas de un poblado expuesto a la colonización, al olvido. Asimismo, la agrupación Patrimonio Cultural Matta Sur convida a palpar el barro, a tomar esos cuentos antaño parte de una comunidad, para seguir soñando con el pasado y el futuro. Recuperar, no olvidar, recordar los territorios históricos, la comida y sus fragancias, la conversación de la calle y del pasillo del cité.

Historias evanescentes tal vez por la modernización y de alguna articulación social, económica y/o tecnológica.

La historia no es sólo una referencia, es una puesta en forma. Acaso el presente es un devenir del discurso universal donde se atraviesan las narrativas que conforman la identidad.

La invitación arqueológica: que la historia, sus melodías y sus imágenes no se pierdan en la floresta hasta eclipsarse.

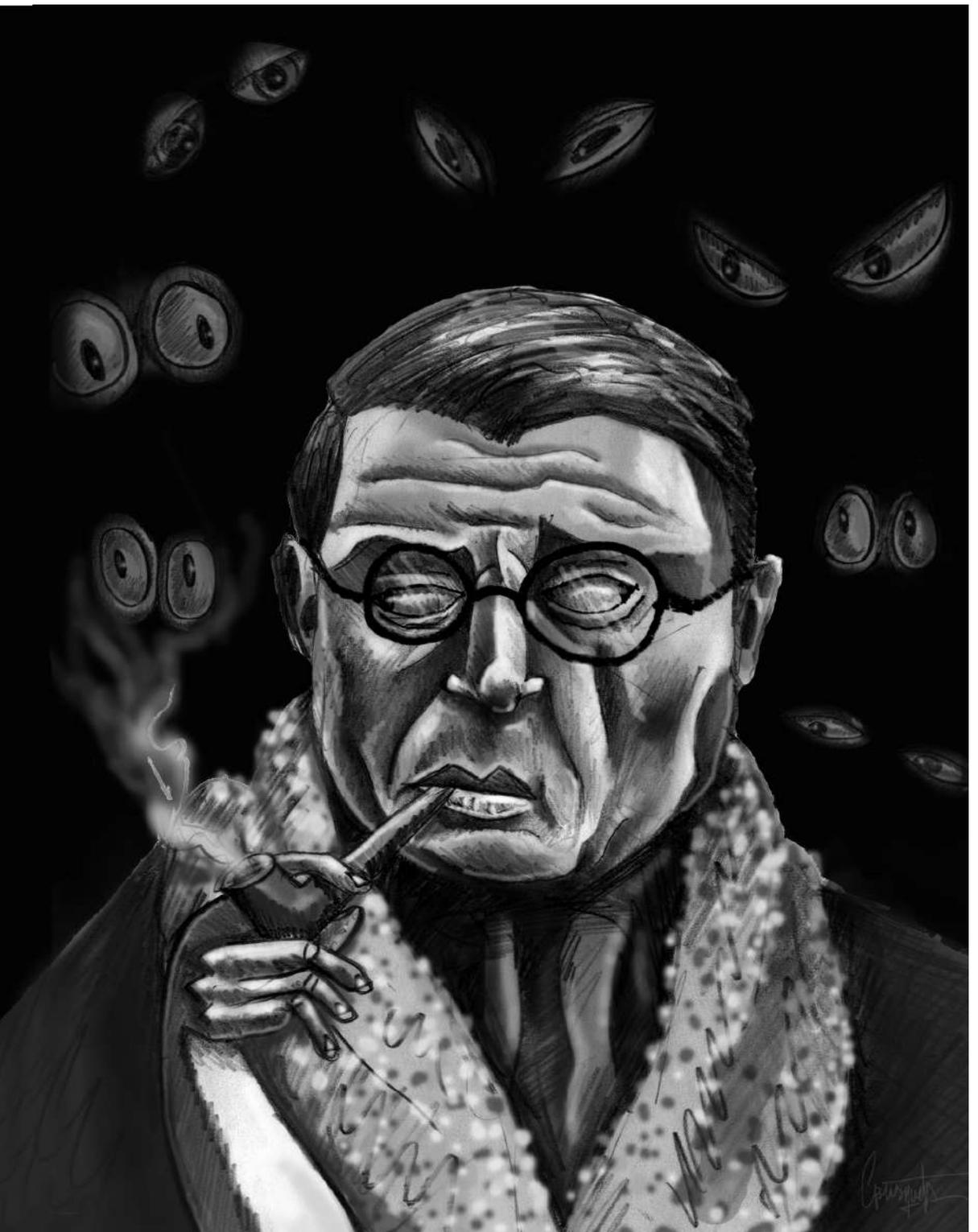
sociedad desarraigada, con vaga o difusa identidad, donde prevalece el individualismo y consumismo por sobre la vida comunitaria del compartir.

Esto hace inminente la necesidad de desarrollar y perpetuar sus propias costumbres, ritos, historias y patrimonio; ya que inevitablemente somos seres sociales que necesitan convivir y habitar con otros, y precisamente en ese habitar juntos se despliega la apropiación de una historia en común, de la pertenencia a un grupo o un territorio, el cual se conoce, por lo cual se quiere y se cuida. Es algo así como un alma o espíritu colectivo en el que se cree y se es parte.

Eso es precisamente lo que experimentamos compartiendo con los vecinos de Matta Sur, algo que muchas veces sentí también al compartir procesos de movilización estudiantil junto a mis compañeros, donde se creaba ese sentimiento de comunidad y pertenencia a una institución educativa, pero que hoy vagamente se recrea o se posee. Quizás sea eso lo que más necesitemos atender como estudiantes de Psicología en relación a nuestros espacios, donde se experimenta –en mi diagnóstico– un profundo desarraigo, una falta de creencia en algo, lo cual nos lleva a estar carentes de este espíritu colectivo que disfruta el compartir historias, prácticas y espacios comunes. Nos falta ese tipo de disfrute del convivir con el otro a través de algo en común, algo tan básico como compartir un espacio, ya que el disfrute que observo en el desborde y en el exceso muchas veces no convive con el otro, sino que lo vuelve extraño y vacío ●

La deuda de la psicología con Sartre

por Anónimo



LA PSICOLOGÍA HA DESARROLLADO DIFERENTES VISIONES del ser humano: el psicoanálisis pone especial énfasis en la adaptación de las personas al medio social, en una constante pugna entre nuestros impulsos más primitivos narcisísticos y la vida en sociedad, la que está fuertemente normada. Es una descripción muy simplista, pero suficiente para expresar que la visión del psicoanálisis posiciona la libertad como algo secundario, porque nuestra conducta está regida fundamentalmente por nuestro inconsciente, el cual escapa a nuestro control y no se rige por principios lógicos.

34

En cuanto al conductismo, el hombre está condicionado sobre todo por su ambiente, dejando poco espacio para la libre voluntad y la responsabilidad de nuestros actos, proponiendo un modelo de ser humano esponja que absorbe mediante el aprendizaje un determinado repertorio conductual. Sin embargo, esta corriente teórica evolucionó llegando a lo que conocemos como constructivismo, donde la realidad es co-construida por las personas.

La explicación de estas dos corrientes teóricas y su visión de ser humano tiene por objetivo mostrar la tercera fuerza que representa el humanismo, la que está sustentada en gran parte por el existencialismo. Sartre declara en *El existencialismo es un humanismo*, la siguiente afirmación: “El hombre está

condenado a ser libre” (Sartre, 2007). Es una visión optimista y determinista, pero, ¿qué tipo de determinismo es? Es una oposición radical a los primeros paradigmas psicológicos de principios de siglo xx; es un grito esperanzador para explicar los horrores vividos en la primera mitad de dicho siglo, a lo cual Freud se esforzaría en explicar con sus nuevas pulsiones de agresión, para que su teoría de alguna forma se acomode, explicando los horrores de la Primera Guerra Mundial.

Cuando se declara que el ser humano está condenado a ser libre, quiere decir indirectamente que es responsable de todo lo que le ocurre; en conclusión, es libre y responsable. El ser humano siente angustia porque no puede escapar al hecho de que en todo momento tiene la libertad suficiente de renunciar o tomar otro camino, como declararían en su momento Camus: “Lo que ilumina el mundo y lo hace soportable es el sentimiento habitual de los lazos que nos ligan a él, y más particularmente de lo que nos une a los otros seres” (Camus, 1942). El resto es angustia, pero no una angustia desesperanzadora. Es la difícil misión de hacernos responsables de nuestros actos, hacernos conscientes de que existe una valentía existencial y que el vivir proyectando nuestra culpa a otros es sólo una expresión de cobardía.



Esto es un desafío para la disciplina de la psicología. Hoy no existe dificultad para convertir los fenómenos sociales o los problemas psicológicos dentro de una matriz de clasificaciones de enfermedades, lo cual no ayuda a crear una sociedad más reflexiva a los problemas del ser humano. La psicopatología y el amor a la cosificación mediatizada por la clasificación, convierte a la psicología en una obsesión por vanagloriar la enfermedad como un ente separado al sujeto, que tiene una existencia independiente a él, además de cosificar a las personas por fuera de su voluntad y la responsabilidad de sus actos.

36

La psicología no sólo tiene una deuda con Sartre, tiene una deuda con la humanidad. Hemos estudiado al ser humano sin pensar en él. Hemos trabajado con las personas sin muchas veces reflexionar sobre nuestro propio actuar. El tema hoy es disentir, mostrar preocupación por las personas y por el sentido de nuestra disciplina. El objetivo hoy es detenernos a pensar sobre: ¿cuál es el papel del psicólogo en el mundo?, ¿cuál es el papel del ser humano en el mundo?, ¿por qué la psicología se dejó de preguntar por el ser humano y su devenir?, ¿la psicología cedió ante la angustia de la libertad y la responsabilidad?

Las sociedades altamente globalizadas no sólo han conec-

tado sus mercados, sino también sus problemas. Los índices de suicidio han aumentado en la mayoría de los países, sobre todo en los industrializados; la depresión y las enfermedades psicológicas han ido creciendo de forma sostenida y rápida. El sistema de salud mental se ve cada vez exigido a una mayor demanda, lo que no es bueno porque las personas reflejan un mal mayor del cual la sociedad debe hacerse responsable.

Las personas ven que sus vidas carecen cada vez más de sentido. La psicología debe liberar al ser humano de los determinismos. Quien atribuye los problemas de sus valores a la moral o a que no tienen otro destino, se verá irremediablemente coaptado con su destino premeditado. En conclusión, la psicología debe preguntarse por el ser humano y su lugar en el mundo, por las verdaderas razones que nos hacen formar un proyecto de vida, desnaturalizando la vida mecánica que espera el status quo que cumplamos para mantener el sistema vivo ●

37

Referencias

- ▶Sartre, J.P. 2007. *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Edhasa.
- ▶Camus, A. 2010. *La peste*. Barcelona: Edhasa.

Trabajos de Salud Rural

entrevista por Equipo Sinergia

ESTE PROYECTO SURGE EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA, con la intención de llevar la salud a los sectores rurales. En un comienzo tenía una lógica absolutamente asistencialista, la cual evolucionó a una lógica educativa. Este cambio en el foco introdujo consejerías y talleres educativos, para que las personas se empoderen y puedan autocuidarse, autoregularse y ellos mismos gestionar su salud.

Al inicio sólo participaba la carrera de Medicina, pero con el paso de los años se unieron Obstetricia, Psicología, Enfermería, Kinesiología, Nutrición, Química y Farmacia, Fonoaudiología y Odontología. También se integraron más casas de estudio, como la Universidad Central. Esto permitió ampliar el espectro de trabajo, lo que perfiló el voluntariado como biopsicosocial. Para conocer más del proyecto, conversamos con Juan Pablo Díaz, alumno de 5° año de la UCEN, quien está involucrado en esta iniciativa.

39

¿Cómo surge el proyecto?

Los Trabajos de Salud Rural (TSR) surgen hace aproximadamente 12 años en la PUC, específicamente en la Escuela de Medicina, quienes anhelaban poder ayudar y llevar la salud a lugares alejados. Principalmente, era una asistencia en salud a sectores rurales, para desconcentrar toda la atención en salud y cooperar afuera. Luego se integraron varias carreras, y otras universidades, como la nuestra, lo que permitió abarcar más áreas de la salud y hacer un trabajo integral. Al inicio, los TSR eran de una lógica absolutamente asistencialista, pero hoy ya se vive una lógica educativa donde no sólo se recetan tratamientos, sino que también se hacen consejerías y talleres que entregan conocimiento a la población para que se empoderen.

¿Quiénes lo componen?

Hay un coordinador oficial, coordinador en jefe de carrera y un dele-



gado de coordinación, y desde ahí se despliega el trabajo según la cantidad de voluntarios que se tenga a disposición. También está el área de difusión, que se encarga de mantener informados a los voluntarios. Existe coordinación de evaluación, que se encarga de todos los instrumentos de evaluación que tenga TSR, de los registros, las fichas de las personas, se encarga de generar las tablas de estadísticas a partir de ese instrumento, de analizar todo lo que tenga que ver con la información recaudada y que produce el voluntariado. La coordinación de equipo es como el “secretariado” del voluntariado, por así decirlo, porque lleva las riendas del trabajo interno, ya sea carrera o del staff general; es el que lleva todo el orden y tiene que saber lo que está ocurriendo en todas las partes del voluntariado. Y la coordinación general, donde trabajé, es la que se encarga de generar las relaciones con cada municipio, ya que todos los años trabajamos en diferentes lugares, y para eso evaluamos toda la estadística, la cantidad de población que hay, zonas rurales, cuánta cantidad de personas inscritas en los consultorios existe, y decidir a qué lugar es mejor o más urgente que vayamos.

40

¿Quiénes participan en los Trabajos de Salud Rural?

Hay alumnos y alumnas de las carreras de Obstetricia, Psicología, Medicina, Enfermería, Kinesiología, Nutrición, Química y Farmacia, Fonoaudiología y Odontología. Son nueve carreras que están participando y se está evaluando incorporar Trabajo Social. Es ideal la convergencia de estas carreras, ya que con esto se logra que el voluntariado tenga un perfil biopsicosocial, ese es su foco, por algo está Psicología junto a las áreas biológicas. Creemos en la importancia de acoplarse en la cultura y conocer.

¿Cuáles son los aspectos positivos que rescata del proyecto?

Lo positivo es que logramos un trabajo súper bonito, se está haciendo algo que nadie aquí había hecho, y va con el para-

digma actual de empoderar a los ciudadanos. Hoy hay una forma de ver y de trabajar que está emergiendo con el ánimo de empoderar, más que entregar el pescado en la boca a las personas se les enseña a pescar. Se hace el intento de acercar la salud a las personas y viceversa, de darles herramientas y posibilidades, en especial a un sector que está bastante olvidado en Chile, ya que si bien se dice que “Santiago no es Chile”, se contradicen cada minuto al estar todo concentrado en la capital. Por otro lado, para los voluntarios es una oportunidad tremenda de crecimiento, los saca un poco de Santiago, les muestra otros lugares, les muestra que su mundito no es el único mundito. Te entrega una red de contacto muy potente. La Central trabaja con dos universidades bastante prestigiosas, se conoce a personas, se crece mucho, se aprende a convivir y a trabajar en equipo.

41

¿Qué podría mejorar?

Creo que se debería ir dos o tres años al mismo lugar, porque en un año no se crea vínculo y es muy poco tiempo para el proceso de aprendizaje. Se debería ir más tiempo para poder desarrollar una red investigativa e investigación más profunda.

¿Cuál es el rol de los psicólogos en los TSR?

Dentro de esto, los alumnos de Psicología juegan el rol de enseñar en varias materias, por ejemplo, prevención de estrés, educación sexual, psicosexual, temas de duelo, depresiones, habilidades parentales, tema de nutrición, autoestima, memoria y más. Muchas veces se realizan nuestros talleres en conjunto con otras carreras, que es otro de los objetivos del voluntariado, trabajar interdisciplinariamente aprovechando estos recursos de alumnos de distintas áreas de la salud ●

Una primera Gestalt para futuros psicólogos

por Tomás Garrido Ortiz
Psicólogo, terapeuta Gestalt y docente
Magíster (c) Psicoterapia Gestalt



Opus 101

ABRO ESTA GESTALT OBSERVANDO QUÉ ES: “GESTALT” es una palabra de origen alemán, sin traducción directa al español, que refiere a una “configuración”, “forma” o “todo”. Suele asociarse a la filosofía surgida en Alemania, también llamada Psicología de la Forma o Psicología de la Gestalt.

Los principios fundamentales de esta corriente se expresan en las precisiones: relaciones de “figura-fondo”, la percepción y sus diversos mecanismos. Estos principios, surgidos en este contexto, luego sustentan como un pilar fundamental lo que hoy podemos llamar Psicoterapia Gestalt, impulsada por las experiencias clínicas de Fritz Perls como ícono más reconocido.

La Psicoterapia Gestalt está sustentada en la Psicología de la Forma, a lo que se agrega una mirada holista del ser humano, enmarcándose dentro de las psicoterapias humanistas. Se debe considerar que la filosofía existencialista juega un rol significativo (autores como Heidegger, Sartre, Buber, entre otros). El método de aproximación es la fenomenología.

La comprensión del ser humano a través de la mirada

Gestalt se centra en identificar un Organismo con capacidad natural de autorregulación, considerando la totalidad integral que es un Ser. La Psicoterapia Gestalt es un apoyo y complemento al proceso de autorregulación orgánica de la persona, natural de ella, que por diversas razones se puede ver alterada. En este sentido, la neurosis correspondería a la dificultad más frecuente de autorregulación, donde la persona expresa y actúa desde una rigidez particular en ciertas conductas, que le resultan adaptativas para una cierta circunstancia o experiencia, pero que luego sostiene de modo invariable e inflexible para todas sus experiencias de vida. Esto rigidiza su comportamiento, demandando al organismo excesos de energía y, junto a esto, haciendo aparecer a nivel psíquico expresiones rígidas o “fijas”, que gatillan emocionalmente angustia.

45

La salud del Organismo se lograría al reestablecer su capacidad de autorregulación (natural). La Terapia Gestalt (TG) permite el acompañamiento y apoyo a la persona en este restablecimiento, ofreciendo un modo de relación dialogal y comprensivo



entre terapeuta y persona, pudiendo en este proceso fomentar y estimular el “darse cuenta” (awareness), la toma de consciencia desde una posición de responsabilidad personal y existencial.

Para alcanzar el restablecimiento de la salud, se favorece la capacidad natural del Organismo de autorregularse, en la línea de una capacidad básica y constitucional, perteneciente a la unidad más esencial de nuestra vida: la célula. Célula como sistema capaz de autoproducirse y regularse por sí misma (sistema autopoyético como señalan F. Varela y H. Maturana). El todo de nuestro Organismo responde a este patrón dado en nuestra configuración esencial.

46

La TG como apoyo al proceso de autorregulación orgánica, valora a la persona desde el ser individual, respetuosa de la libertad existencial de cada cual. Aproximándose a la persona desde el modo y método fenomenológico, donde lo esencial es lo obvio y lo que se muestra y hace “figura”, el fenómeno en sí. Permite la descripción y comprensión de diversos aspectos del Organismo: sus conductas (explícitas o tácitas), su personalidad, su cuerpo; en una palabra, la totalidad.

En el ejercicio y praxis de la TG, es relevante la comprensión de fenómenos, por sobre la interpretación de éstos. Es una terapia comprensiva, no interpretativa, menos, con acento en las causas. Propone una mirada desde el “aquí y el ahora”, en donde lo relevante es la actualización del organismo en torno a su existencia (organísmica) y biografía personal. Los terapeutas gestálticos trabajamos desde una mirada “ingenua”, atenta al fenómeno y potenciando la comprensión dialógica junto con la persona (en este enfoque, el terapeuta existe y es parte de la relación terapéutica), favoreciendo la aparición de “figuras” relevantes, sin perder de vista el contexto organísmico y vivencial de la persona (“fondo”). La atención a determinada figura de la persona (necesidad organísmica emergente) y el acompañamiento al proceso natural del organismo, si todo marcha bien, permiten la satisfacción y/o consumación de una necesidad. Es decir, cierre de la Gestalt. La vida entera es un abrir y cerrar Gestalt. La ausencia de salud o la neurosis refieren a la interrupción de éstas o su no cierre adecuado.

Por ahora, es posible cerrar esta primera Gestalt ●



Un total de 200 copias fueron
producidas artesanalmente en
Talleres Gráficos Anagénesis.
Santiago, Diciembre 2014.